

UNIVERSIDAD DE LA REPÚBLICA
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES
DEPARTAMENTO DE TRABAJO SOCIAL
Tesis Licenciatura en Trabajo Social

Sexualidad adolescente.
Una mirada contemporánea desde el Hogar Estudiantil de
Young

Miguel Alejandro Dábalo

Tutor: Consuelo Raggio

2011

INDICE:

- Introducción.....5
- Capítulo I. La Adolescencia como etapa del Ciclo Vital.....9
- Capítulo II. La Sexualidad como dimensión constitutiva del Ser Humano..26
 - La familia como construcción social.....30
- Capítulo III. Sexualidad adolescente. Una mirada contemporánea..... 38
 - Estudio de Campo: Hogar Estudiantil de Young.....38
- Consideraciones Finales.....45
- Bibliografía.....53
- Anexos.....56
- Anexo I. Entrevista a Licenciada en Trabajo Social.....57
 - Entrevista al Director del Hogar Estudiantil de Young.....64
- Anexo II. Entrevistas a Adolescentes.....66

DEDICATORIA:

Quiero dedicar esta monografía y agradecer a todas aquellas personas que de alguna manera me han acompañado en este proceso, cuyo punto culmine es este trabajo. Aquellos con los cuales he compartido, aprendido, no solamente espacios de estudio sino también -y para mi muy importante-, espacios de la vida.

Ante todo, quiero dedicarla a mis hijos: Nico, mi ejemplo de vida, y Martina, la lucecita de todos los días: mis mayores tesoros, mis fuerzas y motivaciones de cada día.

A mi compañera de siempre, Romina, esposa, amiga, madre y mi cable a tierra, gracias por el apoyo, tolerancia y comprensión.

A mis hermanos Richard y Ceci por estar siempre, porque en los momentos en los que más los necesité, en los difíciles, siempre los tuve a mi lado, y por el amor que nos une más allá de todo.

A mis abuelos maternos, tíos y tías que en el momento de perder a mi padre, me cobijaron, acompañaron y cuidaron, para que juntos, con mi madre saliéramos adelante.

A mis suegros Víctor y Raquel, que día a día nos apoyan y nos alientan para seguir estudiando.

A mi amiga Carla, por su apoyo incondicional y aguante, pero además por compartir conmigo la lectura y las críticas constructivas durante estos años.

A mis compañeros, no solo de trabajo sino de convivencia, por todos estos años vividos juntos, por el aguante, apoyo, por las alegrías y por las tristezas, por no dejarme caer ante los momentos difíciles, sin duda "una barra de hierro".

Al Hogar Estudiantil Municipal de Young, por permitirme entrar en su interior, conocer una parte de su realidad, y por brindar una oportunidad a todos aquellos adolescentes que venimos de la "campaña"; a Sergio su Director; agradecer a la Directora de Políticas Sociales de Río Negro, a sus técnicos y principalmente a los adolescentes.

A Consuelo, que sin antes conocernos, aceptó acompañarme y orientarme en este último escalón de la carrera.

A Alberto, por haberme cuidado y apoyado como un hijo más.

Y especialmente a mi madre... vieja luchadora, compañera y amiga del alma, por su invaluable sacrificio para criarme, y darme todo lo que tenía a su alcance para que yo pudiera estudiar: primero en Paso de los Mellizos, luego en Young, y ahora en Montevideo. Gracias y mil gracias por haberme criado de la forma que lo hiciste...por tu amor, apoyo, sabiduría y comprensión...

Alejandro.

INTRODUCCION:

El presente trabajo constituye la monografía final exigida curricularmente para dar por finalizada la Licenciatura en Trabajo Social de la Universidad de la República.

De esta manera se plantea realizar esta monografía, que sea capaz de trascender la apariencia de los fenómenos con los que nos enfrentamos, desarrollando una búsqueda constante, y problematizándola a partir de ella.

Se intentará reflexionar y realizar aportes sobre un aspecto fundamental en la vida del ser humano, como es la sexualidad en los adolescentes.

Se hace referencia a un momento de la vida, donde se requiere de atención y cuidados especiales, dado que todos los cambios sufridos en esta etapa marcarán el resto de estas vidas en forma más contundente que en otras.

Una de las motivaciones de la elección del tema es que la práctica de MIP III que efectivicé en el Programa de Adolescentes de la Policlínica del Parque Bellán despertó en mí el interés por temas tales como los que plantearé luego de resumir los objetivos del Programa mencionado.

En el mismo se busca favorecer la participación de los adolescentes, fomentar la integración de éstos, cuidar el desarrollo pleno contando con sus propias capacidades y creatividad, para el logro de una mejor calidad de vida, y promover el cuidado de la salud física, emocional y psico social.

Teniendo presente lo planteado por el Programa me surgen preguntas como las siguientes: Fuera del programa antes mencionado ¿Cuáles son las Políticas, Programas y Planes que desde el Estado o la sociedad civil se llevan adelante para la población adolescente con respecto a la Sexualidad?, ¿Qué

factores y elementos se consideran para la elaboración de los mismos?, ¿Cuáles son las mayores preocupaciones y necesidades de los adolescentes acerca de su sexualidad?, ¿Se están teniendo en cuenta los Derechos Sexuales y Reproductivos de los adolescentes?, ¿Es suficiente la información que les llega?.

A nivel institucional ¿existen cambios en la formación académica con respecto a la sexualidad de éstos en comparación a décadas anteriores?, ¿Dónde se sienten mas cómodos los adolescentes para abordar dicha temática? y las realidades que aparentan ser tan diferentes entre la ciudad y las localidades y pueblos del Interior del departamento de Río Negro, con respecto al tema abordado en la tesis ¿son tales? Esta última inquietud surge dado que la investigación cualitativa realizada en este documento se llevo adelante en el Departamento de Río Negro, en la Ciudad de Young.

¿Por qué en Young? Porque en dicho hogar se albergan adolescentes de diferentes pueblos y localidades del Interior del Departamento de Río Negro, que no tienen la posibilidad de continuar los estudios a nivel de secundaria, ya que éstos no poseen dichos centros educativos.

En este hogar se les brinda alojamiento, alimentación, y todo lo necesario para que ellos puedan seguir sus estudios secundarios.

Es un hogar mixto y en la actualidad alberga a 25 adolescentes, 17 de sexo femenino y 8 de sexo masculino, que oscilan entre los 12 y 18 años.

Por lo tanto es fundamental el relacionamiento que tengan entre ellos dentro del hogar, dado la convivencia, mas allá de que acudan a los diferentes centros educativos, el día a día lo vivencian entre ellos.

De la misma manera no puede dejar de mencionarse las consecuencias (positivas o negativas) que conlleva el estar alejados de sus familias, inmersos ambos –adolescentes y familiares- en esta etapa del ciclo evolutivo donde se han de separar por períodos muchas veces prolongados de tiempo. Instancias estas

en las que las familias deben delegar parte del control sobre sus hijos en el Hogar estudiantil.

Se desarrollará un capítulo en el que se trabajarán las categorías sexualidad y adolescencia en el Hogar Estudiantil de Young, donde se realizaron entrevistas tanto a los adolescentes como a parte de los funcionarios, entre ellos, una de las Trabajadoras Sociales y el Director del Hogar.

Por lo cual se visualizó el rol del Trabajo Social en dicho Hogar, la relevancia de esta profesión en el mismo considerando que hace unos años atrás éste no contaba con el aporte de dicha profesión.

Para finalizar se desarrollaron las consideraciones finales sobre todo lo trabajado a lo largo de esta monografía.

PROBLEMA PLANTEADO:

La sexualidad es una dimensión constitutiva del ser humano. ¿Cómo los adultos apoyamos a los adolescentes teniendo en cuenta los cambios que los nuevos paradigmas imponen? A partir de una institución (Hogar Estudiantil de Young) ¿Cómo dan respuesta a esta etapa realizando o no una articulación con los medios familiares de los que provienen los adolescentes?

OBJETIVO GENERAL:

Analizar desde el aporte de diferentes autores la etapa adolescente, los cambios emergentes, y especialmente los que se encuentran en el Hogar Estudiantil de Young. Teniendo como foco el proceso de su sexualidad.

OBJETIVOS ESPECÍFICOS:

- Relacionar la etapa adolescente, y sus características con el aspecto sexual.
- Analizar situación del grupo de adolescentes en el Hogar Estudiantil de Young.

CAPITULO I:

La Adolescencia como etapa del Ciclo Vital.

Se analizará la categoría adolescencia, dado que el presente trabajo se dirige a estudiar la sexualidad en esa etapa específica de la vida del ser humano.

En América Latina desde los años `80 hemos visto diferentes procesos que han afectado la vida cotidiana, las instituciones, el papel del Estado y la economía, que han dejado marcadas huellas en nuestras sociedades, como lo fue la inserción de la mujer en el mercado laboral, cuando ésta cedió espacios que hasta ese momento eran privados e inherente a ella, y ahora al ingresar al mercado laboral deben ser compartidos con el resto de la familia.

Se presentaban como nuevos fenómenos el VIH/SIDA, el uso de anticonceptivos, las computadoras, Internet, y comenzaba una década de mayor crecimiento económico.

Esta nueva realidad ha planteado diversas preguntas entorno a los adolescentes, su vida cotidiana, intimidad, sexualidad. Se buscan respuestas en el ámbito escolar, laboral, en el relacionamiento con sus pares, en sus familias, en la constitución de su propia pareja.

Pensar en los adolescentes como titulares de derechos humanos es una cuestión relativamente nueva y no hubiera sido posible sin la firma y ratificación de la Convención sobre los Derechos del Niño; los adolescentes de ambos sexos pasaron a ser reconocidos explícitamente como titulares de derechos humanos y con ellos son también incluidos en parámetros de dignidad universal.

Pubertad y adolescencia, una visión histórica.

En Uruguay según José Barrán (1991) hasta 1860, 70 -80 hay una primera etapa en la cual se puede hablar de pubertad pero no ciertamente de adolescencia; ya que se entra a la pubertad y se pasa casi directamente a la adultez.

Para el autor la adolescencia, "*es una construcción cultural*"; ya que hasta esta época no existen libros, bibliografía y el término es desconocido, sí se podía hablar de la niñez, adultez y ancianidad.

Los ejemplos que se conocen en Uruguay de la primera mitad del Siglo XIX son los púberes que llegan casi de inmediato al mundo del trabajo, del ejército, de la ocupación rural, o urbana.

Muchos de nuestros héroes, por ejemplo José Artigas se inicio en el trabajo de campo a los 14 años, así como Teodoro Vilardebó viajo solo con 13 años a España para estudiar medicina, entre otros.

Este ingreso de los jóvenes al mundo de las responsabilidades adultas, ésta temprana expulsión de la *sensibilidad*, los afectos y protección materna se pudo observar en los "*Regimientos de Carreadores*" que creó el General Fructuoso Rivera en 1840, en donde jóvenes de 14 años o menos, debían de inspeccionar a los muertos después de batallas para sacarles las armas y objetos de valor.

El autor se pregunta "*¿Que efectos tuvo esta manera cultural de ser y percibir las edades en la época?*" Uno de ellos le parece fundamental: la inexistencia del conflicto generacional.

Hasta esta época, la familia se situaba entorno al padre, se manejaba la cultura del hombre y no de la mujer; de guerreros y no de personas pacíficas, padres e hijos se relacionaban violentamente pero participaban de valores comunes y eso evitaba la identificación del púber con una generación joven, distinta y opuesta a la del mundo adulto. (BARRAN, J.1991:50).

También debe haber incidido en la ausencia del conflicto generacional la temprana expulsión del púber. Al tener que comenzar a trabajar o estudiar a temprana edad, el púber lograba cierta independencia económica y de vida de su hogar paterno, en el caso de la púber la salida temprana del hogar paterno coincidía con casarse y su inmediata maternidad.

Otro elemento que es definitorio en esta época en el púber es la falta de conciencia del yo, de necesidad de la intimidad. Con respecto a su sexualidad se denota la *poca culpa con que el púber vivió su sexualidad (...)* Se admite una *sexualidad jocunda, de origen popular, un poco chusca.* (BARRAN, J.1991:52)

Hacia el Novecientos todo cambió. La sociedad se somete a un complejo proceso de disciplinamiento, y los destinatarios principales son las mujeres, las clases populares y los jóvenes.

El adolescente de esta época es un joven que entra mas tarde en la vida adulta; su camino por lo general transita por el liceo, la Universidad, dándole un lugar trascendente al estudio. Por lo tanto al dedicarle más tiempo a sus estudios y al permanecer más tiempo en el hogar paterno, el casamiento se ha trasladado, para la mujer entre los 20 y 25 años y para el hombre entre los 25 y 35 años.

“El adolescente del Novecientos tiene una experiencia muy culposa de la sexualidad. Si la culpa y la vergüenza son consustanciales con la sexualidad, el disciplinamiento hizo lo imposible para magnificarlas. Aparecieron, además, agentes especializados en su represión: el padre, el maestro, el cura y el médico” (BARRAN, J. 1991: 53)

Para los hombres jóvenes el médico tenía la voz de la razón y la ciencia; y para la mujer el agente controlador era el cura. Es así que en consultorio y en el confesionario se escuchaban casi los mismos consejos.

El adolescente del novecientos tiene dos obsesiones privadas, que solo el médico podrá resolver: “la masturbación y las pérdidas seminales nocturnas”. Con respecto a estos temas los médicos dicen cosas horribles, sus consecuencias causan miedo. Los efectos de la masturbación causan terror y el médico es el aliado principal para aquellos que procuran el ahorro de semen evitando así la debilidad, ya que la población asoció semen con energía, y eyaculación con pérdida y debilitamiento, es decir la actividad sexual fue identificada con el gasto del semen, tiempo y dinero.

Según el autor, los primeros estudios sobre educación sexual para adolescentes en el 1900, comienzan a manifestar prejuicios acerca de la masturbación, que van desde: cefaleas y vértigos, hasta congestión cerebral, debilidad de la vista y el oído, ceguera y sordera, palpitaciones, lesiones permanentes en las arterias y el corazón, impotencia y esterilidad, entre otras.

Como los adolescentes eran sujetos propicios a este tipo de prácticas y “disipaciones” se debería de tener una mayor vigilancia por parte de los padres, maestros y médicos de familia.

A partir de 1900, y transcurridos varios años nace el concepto y la necesidad de la intimidad del adolescente.

En el ochocientos el hombre vivía inmerso en sus luchas, partidos políticos, en el ámbito religioso y no se veía como sujeto, en el novecientos el individuo ha cambiado, considerando a la intimidad un valor que tiene que cuidar y respetar.

“Comienza en primer lugar la “intimidación del espacio hogareño – en las familias que pueden permitírselo -, surgen lugares exclusivos para una sola persona y, además, nada debe invadir el ámbito también privatizado de la casa familiar.(...) Dentro de ese hogar, su jefe manda, vigila, cuenta su dinero, y lo

guarda, descubre, solo para sus próximos, sus debilidades. También el púber se identifica con este proceso de individualización que coincide a las mil maravillas con el descubrimiento de su Yo. Entonces nace el adolescente.” (BARRAN, J., 1991:56).

Alejandra López (2005) afirma que la adolescencia surge como concepto y término con el advenimiento de la modernidad, y que dicho surgimiento se debe a la necesidad de instituirse en un momento vital de pasaje entre la infancia y la adultez, que favoreciera el retraso de la reproducción biológica en las mujeres y posibilitaría la capacitación de los varones para el trabajo.

En la adolescencia se puede observar un entrecruzamiento entre clase y género, los hechos históricos marcan diferencias entre los niños y niñas, entre las clases burguesas y nobles, entrecruzándose las categorías de clase, género y edad.

Según la autora este proceso de transición hacia una nueva sociedad, implicó diferentes cambios en las formas de organización económica, social y sexual. El sistema de permisos y prohibiciones respecto a la sexualidad, variaría según se trate de mujeres y varones, de adolescentes y adultos.

En este nuevo escenario cambiante, los adolescentes cuestionan, disputan y contribuyen a transformar ciertos consensos sociales.

“El proceso de la adolescencia supone el pasaje de mayores grados de dependencia a crecientes grados de autonomía. Dependencia y autonomía que son de orden afectivo-sexual, social y económica.” (LOPEZ, A., 2005:29)

Según la autora en el campo de la sexualidad, la autonomía se refiere a la idea de que la persona desarrolle la capacidad de negociar sexualmente con el otro, desde un lugar de equidad, de poder identificar y conocer las necesidades sexuales, buscando las formas de satisfacción que mejor le complazca. Lo que

implica reconocimiento de su propio cuerpo, respeto y cuidado hacia el mismo. Lo que significa reconocerse sujeto de derecho en el campo de la sexualidad y de la toma de decisiones sobre reproducción.

Etimológicamente adolescencia proviene de *“adolescere”* significa crecer, desarrollarse, ello implica pérdidas, y también adquisición a una velocidad incomparable con otras etapas de la vida.

La adolescencia, se podría definir como *“una etapa evolutiva particular del ser humano, en la que se conjugan una serie de aspectos biológicos, psicológicos, sociales y culturales; un complejo psicosocial asentado en una base biológica.”* (PERDOMO, R., 1992:80)

Según la autora en una primera instancia la adolescencia se estudiaba poniéndose hincapié en los cambios corporales vinculados a la pubertad y en algunas características conductuales que molestaban a los adultos.

En las últimas décadas, se ha puesto énfasis en la adolescencia como un periodo de crisis, momento crucial del desarrollo del ser humano en el cual se logra un cuerpo adulto apto para la procreación, produciéndose la estructuración definitiva de la personalidad; periodo en el cual se conforma la *“identidad personal”*.

La Organización Mundial de la Salud (O.M.S.)(1990) define a la adolescencia *“como el periodo de la vida en el cual el individuo adquiere madurez reproductiva, transita los patrones psicológicos de la niñez a la adultez y establece su independencia socio económico.”*

La (O.M.S.) delimita la adolescencia entre los 10 y 19 años de edad, y divide en *“adolescencia temprana”* a partir de los 10 hasta los 14 años y *“adolescencia tardía”* de 15 a 19 años.

Por otro lado delimita a la juventud entre los 15 y 25 años como un periodo de la vida en el cual se prepara para el trabajo y asumir las responsabilidades de la vida adulta. Por lo que el primer periodo “adolescencia temprana” se la puede vincular con el inicio de la pubertad y la “adolescencia tardía” al inicio de la juventud.

Es preciso acotar que la consideración de adolescente implica una edad cronológica diferente según la época, la disciplina o el autor.

En el Derecho Romano en una primera instancia el periodo de la adolescencia dependía del desarrollo físico de cada persona, luego se estableció para los varones a partir de los 14 años y 12 para las mujeres.

En el Derecho Penal Español el mismo va desde los 15 años y termina a los 21 años.

En nuestro país a partir de la aprobación del Código de la Niñez y la Adolescencia (2004) se establece para mayores de 13 y menores de 18 años de edad, comprendiendo a ambos sexos.

Rita Perdomo sostiene que para comprender este tejido, es necesario discriminar dos conceptos que van frecuentemente de la mano: Pubertad y Adolescencia.

Etimológicamente Pubertad significa “aparición de pelos” “que comienza a darse alrededor de los 10 años en la región pubiana, como resultado de la irrupción de hormonas vinculadas al desarrollo gonadal, que hace exteriormente visible este proceso de maduración biológica, que permitirá ejercer plenamente las funciones de reproducción.

La culminación de la maduración de las gónadas coincide con la

culminación del crecimiento físico alrededor de los 18 - 19 años, cuando se sueldan los cartílagos de conjugación de las epífisis de los huesos largos, fin del crecimiento esquelético.” (PERDOMO, R., 1992:81)

El inicio de este periodo comienza con los cambios físicos que experimenta el cuerpo del adolescente, relacionados con el crecimiento y con la preparación de los órganos para la reproducción.

A nivel biológico se da cuenta que la responsable de los cambios que tiene el cuerpo en esta etapa es una glándula que se encuentra en el cerebro llamada hipófisis. Esta glándula produce y libera hormonas que circulan por la sangre y llegan a diferentes partes del cuerpo; por ejemplo actúan sobre los testículos de los varones y los ovarios de las mujeres.

En los varones la influencia de las hormonas sexuales provoca cambios en su cuerpo y en sus genitales, así como la reproducción de los espermatozoides en los testículos.

Los estrógenos y progesterona provocan en las mujeres cambios en el cuerpo, la maduración y la liberación de los óvulos, y la menstruación.

Estos cambios aparecen y se acentúan durante los primeros años de esta etapa, generalmente entre los 10 y 12 años en la mujer, y entre los 12 y 14 años en el varón, notándose una diferencia entre un sexo y otro, ya que en las mujeres éstos son más bruscos e intensos y en poco tiempo, mientras que en los varones es más lento el proceso.

Esto no significa que el cuerpo en edades posteriores no experimente modificaciones; además se debe tener en cuenta que los procesos de la adolescencia son diferentes para cada persona, porque cada ser es único e irrepetible. Pero se puede decir que estas transformaciones biológicas se dan en

forma relativamente universal.

Principales cambios en el Varón: Aumenta la estatura, se ensanchan la espalda y los hombros, vello en las axilas, cara, pecho, piernas y pubis, crecen los testículos, próstata, primera eyaculación.

Principales cambios en la Mujer: Aumenta la estatura, se ensanchan las caderas, voz más fina, crecen los senos, acumulación de grasa en las caderas y muslos, crecen los labios mayores y menores de la vagina, clítoris, y útero, aparece la menstruación.

Algunas adolescentes tratan de ocultar los signos externos más visibles, teniendo miedo a crecer demasiado, llamar la atención y engordar más de la cuenta. Sin embargo, la madurez temprana en los varones suele ser bien aceptada y la pueden ver como una forma de distinguirse de los demás, llamando la atención porque son más altos, tienen músculos marcados, vellos en la cara y en el pubis.

Rita Perdomo habla de un proceso de crisis vital, a partir del cuál se lograra la identidad personal.

Entendiendo por identidad *“ la capacidad del individuo de reconocerse a si mismo en el tiempo y en el espacio, la conciencia de su mismidad que implica poseer una imagen corporal, la posibilidad de recordarse en el pasado y proyectarse en el futuro, y el vínculo de integración socialmente con las figuras parentales y posteriormente con otros”*. (PERDOMO, R., 1992:62)

Disgregando la palabra crisis desde el idioma chino, se encuentran “peligro” y “oportunidad”. Por lo cual cabria preguntarnos ¿Cuándo enfrentamos una crisis?, ¿Qué puede surgir de la misma?

La corriente sistémica aduce que nos encontramos ante una crisis cuando uno de los sistemas se encuentra en tensión, frente a esta situación se dan cambios. Ángela María Quintero sostiene que *“En un sentido sistémico las crisis implican la posibilidad de cambiar, de adaptarse a situaciones transaccionales propias tanto de cada sistema internamente, como de sus relaciones externas con otros sistemas y/o suprasistema.*

Cada crisis es única y muy compleja...” (QUINTERO, A., 2004: 48)

Es así que uno de los conflictos fundamentales que aparecen en la adolescencia es el de dependencia/independencia; y la rebeldía constituye un fenómeno imprescindible para separarse.

El logro de la independencia, significa más bien tener libertad dentro de la familia para adoptar las decisiones de la vida diaria, libertad emocional para establecer nuevas relaciones, ya sea de compañeros, amigos, noviazgo, etc. y por otro lado una libertad personal, para decidir en temas como la educación, futuro laboral, opiniones religiosas, políticas, etc.

Las transformaciones psicológicas, la adquisición de una nueva escala de valores, de nuevos roles y manifestaciones sexuales, entre otras cosas, no son constantes para cada sexo y para toda la sociedad, pues se dan de manera diferentes para cada cultura, medios socio – económicos, y en diferentes épocas y lugares.

Desde el punto de vista psicológico, Mercedes Freire e Irene Maggi sostienen que este proceso de la adolescencia es considerada como una fractura, en el ser humano, en donde el joven para llegar a la adultez es de fundamental importancia perder cosas que eran necesarias.

“El niño llega a esta edad, con un superyo establecido, en donde los ideales del yo están generalmente idealizados. Por esta razón, por estar

idealizados y por la influencia del mayor contacto con el mundo de los adultos, estas figuras se desidealizan y provocan caída de los ideales infantiles como defensa a esta situación recurren a su yo-ideal". (FREIRE, M.1994:19)

Es una etapa, un proceso de muchos cambios, enfrentamientos, conflictos que son parte de una realidad social compleja, y en la cual una de las tareas que se espera que se cumpla es la aceptación de su propia imagen corporal, dentro de la tarea básica que es la búsqueda y consolidación de su propia identidad.

Entrar en el mundo de los adultos, significa para los adolescentes la pérdida definitiva de su condición de niño, un momento importante en la vida del ser humano, que constituyendo una etapa decisiva en el proceso de desprendimiento que comenzó con el nacimiento. Cuando el adolescente entra en este mundo, con un cuerpo ya maduro, la imagen del cuerpo ya cambiada, busca adquirir una ideología que le permita su adaptación.

Es un periodo confuso, ambivalente, doloroso, marcado por contradicciones con el medio familiar y social, tanto los cambios corporales, como la demanda del mundo externo son vividos al principio como una invasión. El adolescente no quiere ser como determinados adultos, pero elige a otros como ideales, muchas veces trata de retener sus logros infantiles y por otro lado busca otros nuevos.

Como lo señala Aberastury y Knobel (1995) la pérdida que debe aceptar el adolescente al realizar el duelo por su cuerpo es doble; la de su cuerpo de niño cuando aparecen los cambios biológicos, que lo ubica en un nuevo status y del rol que tendrán que asumir en la unión con su pareja y en la procreación.

"Solo cuando el adolescente es capaz de aceptar simultáneamente sus aspectos de niño y de adulto, puede empezar a aceptar en forma fluctuante los cambios de su cuerpo, y comienza a surgir su nueva identidad." (ABERASTURY, A., 1995:17)

Según la autora en esta etapa de cambios es posible encontrarse con una variedad de identificaciones que el adolescente muestra; es una combinación inestable de varios cuerpos e identidades; que se da porque todavía no puede renunciar a aspectos de sí mismo y no puede utilizar y sintetizar los que va adquiriendo, y en esa dificultad de adquirir una nueva identidad se encuentra el principal obstáculo para resolver su identidad sexual. En una primera instancia esta identidad adulta es un sentirse separado del medio familiar y los cambios en su cuerpo lo obligan a desprenderse de su cuerpo de niño.

Pero este proceso no solo lo tiene el adolescente sino que los padres también tienen dificultad para aceptar este crecimiento que provoca en el ámbito familiar y social un desajuste que muchas veces se desencadena en un conflicto generacional, que al decir de Arminda Aberastury no siempre es bien resuelto.

¿Cuáles son los motivos que llevan a los padres a no denotar o no comprender el crecimiento del hijo?

¿Es el temor que invade?, ¿cuales temores? A la inseguridad, a verlos sufrir, miedo a que no puedan realizarse en sus profesiones, como futura pareja, como persona, en sus proyectos, ante estas incertidumbres ¿como proceden los padres?, ¿Como legislan los mismos ante las demandas de los adolescentes?

Con respecto a la temática María Noel Alvez en su Monografía Final de grado cita a Carlos Díaz Usandivaras cuando el mismo argumenta que *“...la emancipación depende del proyecto y el proyecto pertenece al futuro. Pero para pensar y privilegiar el futuro es necesario tener la capacidad de tolerar la frustración de esperar, de postergar la satisfacción para lograrla luego racionalmente.”* (ALVEZ, M., 2001: 39).

¿Donde radica la importancia de esperar? ¿Por qué esperar? ¿Y que esperar? ¿Dejar de ser adolescentes?, ¿ver cumplidas sus expectativas,

realizados sus proyectos? O el visualizar que cada etapa tiene su riqueza en si misma. Toda planificación tiene un tiempo diferente, todo individuo tiene tiempos diferentes y todos los adolescentes son diferentes.

“...la respuesta a estos requerimientos tanto internos como externos, exige una transformación constante de la posición de los miembros de la familia en sus relaciones mutuas, para que puedan crecer mientras el sistema familiar conserva su continuidad. En este proceso de cambio y continuidad las dificultades para acomodarse a las nuevas situaciones son inevitables.”(ALVEZ, M., 2001: 39)

Los padres también necesitan hacer el duelo por el cuerpo del hijo pequeño, por su identidad y dependencia infantil y deberán evolucionar hacia una relación con el hijo adulto, lo que significa la consideración del devenir, envejecimiento y aceptar una relación, con cuestionamientos, ambivalencias, críticas.

Se debe aceptar la pérdida del vínculo del padre con el hijo infantil, de la identidad del adulto frente a la identidad del niño, es similar a las luchas creadas por las diferencias de clase, en este caso los padres suelen usar la dependencia económica como poder sobre el hijo, lo que crea rigidez y resentimiento social entre las dos generaciones. Muchas veces los adultos se aferran a sus valores, convicciones, coartando las posibilidades de diálogos o instancias con los adolescentes.

Por ello el adolescente siente que debe planificar su vida, controlar los cambios, adaptar el mundo externo a sus necesidades, lo que explica sus deseos y necesidad de reformas sociales, estas metas son lo que lo movilizan a buscar nuevas formas de satisfacción, produce así un incremento de la *intelectualización*, el adolescente busca solución teórica de todos los problemas trascendentes y de aquellas situaciones que a corto o largo plazo va a enfrentar: el amor, la libertad, la educación, la filosofía, la religión, entre otras.

“Por lo tanto, debe formarse un sistema de teorías, de ideas, un programa al cual aferrarse y también la necesidad de algo en lo que pueda descargar el monto de ansiedad y los conflictos que surgen de su ambivalencia entre el impulso al desprendimiento y la tendencia a permanecer ligado.

Esta crisis intensa la soluciona transitoriamente huyendo del mundo exterior, buscando refugio en la fantasía, en el mundo interno, con un incremento paralelo de la omnipotencia narcisista (...) de este modo crea para sí una plataforma de lanzamiento desde la cual podrá iniciar conexiones con nuevos objetos del mundo externo y preparar la acción.” (ABERASTURY, A., 1995:24)

Arminda Aberastury sostiene que son tres las exigencias básicas de libertad que el/la adolescente plantea a sus padres: *“la libertad en salidas y horarios, la libertad de defender una ideología y la libertad de vivir un amor y un trabajo”.*

Generalmente los padres suelen ocuparse más de la libertad de salidas y horarios, teniendo un control más fuerte sobre ésta, e indirectamente controlan también las demás libertades. A temprana edad, el adolescente siente la necesidad de ser respetado en la búsqueda de su identidad, de ideología, vocación. Si los padres, ante esta demanda restringen sus salidas, presionan utilizando la dependencia económica *“cortando los víveres”*; puede ocasionar un conflicto que crean en el/la adolescente sufrimiento y rechazo.

Por eso es importante que la comunicación del adulto con el adolescente no empiece en la adolescencia; sino que debe empezar desde el nacimiento; si esa comunicación no se ha establecido, es muy difícil que en el momento de esta etapa haya una comprensión entre padres e hijos.

Retomando lo planteado por Ángela Quintero toda comunicación es aprendida dentro de la familia: el que comunicar, como hacerlo, todo lo que se genera a partir de ello, etc.

La forma como aprendemos a comunicarnos en nuestra familia de origen determinará como nos comunicamos con los demás. Los conocimientos, la forma de comunicarlos, el modo de interacción están determinados dentro de lo que hace a la propia familia, ésta es el espacio donde se efectivizan las primeras experiencias de vida.

“El adolescente de hoy, como el de todos los tiempos está harto de consejos, necesita hacer sus experiencias y comunicarlas, pero no quiere, no le gusta ni acepta que sus experiencias sean criticadas, calificadas, clasificadas ni confrontadas con las de los padres”.(ABERASTURY, A., 1997:31).

La autora plantea que es necesario que los padres vayan viviendo el proceso de desprendimiento del hijo, otorgándole la libertad y el mantenimiento de la dependencia madura; brindándoles una libertad con límites, que propone “cuidados”, cautela, observación, contacto afectivo permanente, comunicación para ir siguiendo paso a paso la evolución de los cambios del hijo.

“Toda adolescencia lleva, además del sello individual, el sello del medio cultural, social e histórico desde el cual se manifiesta, y el mundo en que vivimos nos exige más que nunca la búsqueda del ejercicio de la libertad sin recurrir a la violencia para coartarla” (ABERASTURY, A.,1997:33)

Mauricio Knobel, coincide plenamente con aquellos autores, que consideran la importancia de los aspectos socioculturales en la determinación de la adolescencia; sostiene que este periodo de la vida, tiene su exteriorización característica dentro del marco cultural-social en el cual se desarrolla; teniendo en cuenta que tras esa expresión existe una base psicobiológica que le da características universales.

Frente a una sociedad tan cambiante y a las actitudes de los adolescentes también cambiantes, éstos se desenvolverán sobre las pautas de adaptación al

medio, que no significa sometimiento al mismo, sino que es la capacidad de utilizar los dispositivos existentes para el logro de satisfacciones básicas del individuo.

Según Knobel *“la estabilización de la personalidad no se logra sin pasar por un cierto grado de conducta patológica; que se debe considerar inherente a la evolución normal de esta etapa de la vida. El concepto de normalidad no es fácil de establecer, ya que en general varía en relación con el medio socioeconómico, político y cultural”*. (KNOBEL, M., 1997:40)

El autor cita a Anna Freud quien también sostiene que es muy difícil señalar el límite entre lo normal y lo patológico en la adolescencia, considerando que toda la conmoción de este periodo de la vida debe ser estimada como normal, dado que sería anormal la presencia de un equilibrio estable durante el proceso adolescente.

El adolescente atraviesa desequilibrios e inestabilidades extremas, muestra periodos de elación, de ensimismamiento, timidez, incoordinación, desinterés o apatía, crisis religiosas que van desde el ateísmo anárquico al misticismo fervoroso, conductas sexuales dirigidas al heteroerotismo hasta la homosexualidad ocasional, todo eso es lo que Knobel ha llamado *“una entidad semipatológica o un síndrome normal de la adolescencia”*.

El autor sostiene que la mayor o menor anormalidad de este síndrome normal, se deberá en gran parte a los procesos de identificación y de duelo que haya podido realizar el adolescente.

Desde el punto de vista social, la adolescencia es un salir del ámbito familiar a un mundo más grande que es la sociedad adulta, el adolescente se prepara para ingresar a distintas instituciones, organizaciones, resolver la futura

profesión, buscar su independencia familiar y pensar en su futura familia, le importa ser parte de un grupo, compartir ideas y gustos.

Aparecen cambios en la capacidad de integración social, en el grupo de iguales se conforman una serie de normas, reglas y valores.

Durante la adolescencia el grupo va a convertirse en uno de los pilares fundamentales para su desarrollo. Según Arminda Aberastury, el adolescente transfiere al grupo gran parte de dependencia que tenía con su familia y en especial con sus padres. Hay un proceso de *sobreidentificación masiva*, en donde todos se identifican con cada uno.

“A veces el proceso es tan intenso que la separación del grupo parece casi imposible y el individuo pertenece más al grupo de coetáneos que al grupo familiar. No puede apartarse de la “barra” ni de sus caprichos o modas. Por eso se inclina a los dictados del grupo, en cuanto a modas, vestimenta, costumbres, preferencias de distinto tipo, etcétera.” (ABERASTURY, A., 1995:60)

El grupo de pares constituye el espacio privilegiado para intelectualizar, fantasear, proyectarse y es una manera de determinar una identidad distinta a la del medio familiar.

CAPITULO II:

La Sexualidad como dimensión constitutiva del Ser Humano

Se optó por trabajar la "sexualidad" por considerar un concepto más amplio que el comportamiento sexual, y no tan micro como lo sería la conducta sexual.

Entendiéndose que la misma es una función humana que tiene múltiples posibilidades; es una forma de expresar amor, intimidad, placer, comunicación y reproducción.

La Sexualidad es pilar central de la subjetividad de los individuos, se considera un elemento constitutivo, que se expresa como un lenguaje que posibilita una comunicación plena, total y trascendente. Con esto se hace referencia a las formas de ser y de sentir, cada persona tiene su forma de vivir, significar y ejercer su sexualidad.

Paralelamente al desarrollo de nuestra personalidad vamos construyendo nuestra identidad sexual, deseo sexual, rol de género, nuestra capacidad para expresar afecto, intimidad y comunicación con los demás.

“La sexualidad es una dimensión constitutiva del ser humano. Pero como el ser humano es un sujeto socio-histórico y cultural, podemos afirmar que no existe una única manera de vivir la sexualidad.” (LOPEZ; 2005:33).

Es un proceso de construcción social y cultural y por ello es propenso a transformaciones. Debemos de tener en cuenta que la manera de concebir la sexualidad, sus valores, sus concepciones varían y difieren de un país a otro, de una sociedad a otra, así como también en cada momento histórico. No se nace con una concepción sobre la sexualidad, sino que se construye y se aprende a lo largo de la vida.

La facultad es la misma para sentir y compartir la sensualidad independientemente de si hace falta un órgano, un sentido o si se ha perdido la capacidad de caminar.

Históricamente la sexualidad ha transitado varios ámbitos, el mayor de ellos es "el secreto".

Según Foucault (1987) *"Lo propio de las sociedades modernas no es que hayan obligado al sexo a permanecer en la sombra, sino que ellas se hayan destinado a hablar del sexo siempre, haciéndolo valer, poniéndolo de relieve como el secreto"* (FOUCAULT, 1987:47)

Lo oculto del mismo, lo prohibido, lo hablado en silencio, lo que todos saben y nadie dice, es, una forma de dominar según el autor, por medio del saber, del conocimiento, del silencio, del poder.

López retomando a José Barrán diría que la sexualidad al mismo tiempo que es omnipresente es negada por la sociedad. Se transmiten códigos, valores, normativas, permisos y prohibiciones a través del lenguaje velado, se evita hablar sobre ella en las familias, en las instituciones educativas pero al mismo tiempo está siempre presente.

"El no hablar sobre la sexualidad no significa que ésta no exista. Así como el dialogar sobre ella no habilita su práctica. Estas son dos creencias muy arraigadas en nuestra cultura y que ofician de barreras muy importantes a la hora de habilitar espacios de información y reflexión sobre distintos tópicos a ella relacionados". (LOPEZ, A., 2005: 34)

Por ello se entiende que para los adolescentes es fundamental la información, ya que ésta será la transmisora primaria entre ellos y sus cuerpos; si bien durante la niñez y la adolescencia se descubre sexualmente a si mismo, la

información externa, de los padres, amigos, y la educación que puedan recibir, son pilares fundamentales en el buen relacionamiento de cada uno con la sexualidad; el conocer los estímulos, las zonas erógenas, los efectos secundarios de cada movimiento, cada función que se manifieste en nuestro cuerpo o el de otros.

Pero ¿es la información sobre sexualidad requisito fundamental para experimentar la misma?, o ¿es importante la información pero no solo ella? ¿Los cuerpos siempre hablan con palabras?

"En el hombre, la especie mas sexuada, está de mas decir que los caracteres sexuales secundarios (extra genitales) diferencian ostensiblemente los aspectos anatómicas externos que sirven de estímulo y satisfacción erótica" (BOERO, G., 1992: 47).

El mismo sistema nervioso entra en juego al manifestarse la sexualidad, lo sexual, los órganos se desarrollan a la par del sistema nervioso, y de esta manera se logra una mayor adaptación a los cambios ambientales.

Surge el erotismo como búsqueda del placer por el placer mismo, ya no es como antes, el sexo para la reproducción, sino el sexo para el placer, modificando la conducta de lo que hoy es la sexualidad en esta etapa, llegando a niveles de satisfacción sexual propia y de terceros por el simple-y no tanto-hecho de sentir placer.

Tradicionalmente se puede decir que la medicina no había valorado particularmente a la sexualidad, por considerarla exclusivamente de la esfera de la intimidad y de la familia. Las acciones que se llevaban adelante desde la salud se focalizaban exclusivamente a las enfermedades de transmisión sexual, a la procreación y al tratamiento de las conductas sexuales consideradas patológicas.

En el documento de Posición de la Organización Mundial de la Salud a la

Conferencia Internacional de Población y Desarrollo de Cairo, 1994 señala: *“La personalidad humana se expresa en diversas formas y la sexualidad humana constituye una parte integral de la misma, que influye en pensamientos, sentimientos, interacciones y acciones, y que constituye a la energía que motiva a las personas a buscar amor, proximidad, calidez e intimidad, y de esta forma alcanzar la salud mental y física”*.(CERRUTI, S., 2005:60).

Es un elemento inherente al ser humano, un derecho inalienable como el derecho a la vida, a la libertad, a la justicia, a la educación; es la función orgánica, al decir de Stella Cerruti (2005) que mas repercute en la personalidad y está influida a la vez por el contexto social en el cual está inmersa.

La autora plantea que desde el punto de vista cualitativo deben de tenerse en cuenta varios aspectos de la sexualidad que le dan un perfil propio:

“Placentero – constituye al bienestar individual, al enriquecimiento de la personalidad y al desarrollo del vínculo con los otros.

Afectivo – la capacidad de amar constituye un componente eminentemente humano y es un elemento sustantivo en la plenitud y profundidad de las relaciones entre las personas.

Comunicacional – constituye un modo de expresión integral de las personas y resulta la forma de comunicación de mayor profundidad y trascendencia entre los seres humanos.

Creativo – como forma de expresión integral, potencia la creatividad en la que se conjugan elementos estéticos y lúdicos.

Ético – como toda dimensión humana, la sexualidad se estructura en un marco de valores que resultan patrimonio de cada grupo y sociedad, orientadores acerca de lo “bueno – malo, correcto – incorrecto” y que repercuten en sentimientos, actitudes y conductas.

Procreativo – se destaca esta potencialidad como un extraordinario logro de dos personas que conciente, libremente y con responsabilidad compartida, asumen la procreación de un nuevo ser humano”. (CERRUTI, S., 2005:61)

La sexualidad en los seres humanos, se encuentra constituyendo un todo con la vida misma y particularmente en la adolescencia cobra gran significación.

Según Stella Cerruti *"la adolescencia es el momento donde los cambios que se procesan tienen intensa resonancia en la esfera de la sexualidad, y al mismo tiempo, la sexualidad se constituye en un importante elemento estructurador de la identidad"*. (CERRUTI, S, 2005:61)

Como consecuencia, influye significativamente en el modo de vida de los adolescentes y repercute en la problemática de salud que puede aparecer en este momento o en las etapas sucesivas de la vida.

La familia como construcción social

La familia ha sido históricamente la Institución social por excelencia, la misma conforma un grupo, con características muy especiales que se mencionaran a continuación.

Ante todo veremos que es una Institución y un grupo. La familia constituye el centro de las relaciones en la vida en común y satisface hondos intereses afectivos y sociales de las personas. Al aumentar el ritmo de la vida, la familia se hace cada vez más necesaria para la satisfacción de las necesidades del hombre.

Pichón Riviere (2003) entiende que, un grupo es un conjunto restringido de personas que, ligadas por constantes espacios temporales, al articularse en su mutua representación interna, se propone en forma implícita y explícita una tarea que conforma su finalidad, interactuando a través de complejos mecanismos de asunción y adjudicación de roles.

Entender la familia como grupo social, constituye entonces, una necesidad,

por comprender que es este el grupo que más influye en la formación de la personalidad, en ella se adquieren las creencias, los temores, así como los criterios de riesgo que van a condicionar las actitudes de sus integrantes ante el proceso salud - enfermedad, por otra parte, la familia constituye el sistema de apoyo social más utilizado en situaciones estresantes, como pueden ser, la pérdida de un ser querido, una enfermedad, etc.

Entendiendo por Institución: *"...como estructura cultural... es considerada como un haz de normas sociales interrelacionadas que se asocian con un núcleo de valores de alta prioridad y con una o mas necesidades humanas básicas."* (HANSON, R., 1961:95)

Es institución y grupo, solo que siempre ha de ser grupo en tanto puede dejar de ser institución, o al menos institución más débil de lo que fue.

Las Instituciones exigen que los individuos que las integran actúen de determinada manera, se identifiquen con valores que ellas pretenden imponer, y de esa forma miden la pertenencia de estos individuos a ellas.

En la familia, como grupo, el vínculo entre sus miembros es tan estrecho, que cualquier cambio que ocurra en uno de sus integrantes provoca modificaciones en los otros, y con frecuencia en toda la familia, tal es el caso de que cuando un niño enferma la madre tiene que modificar el cumplimiento de sus funciones para dedicarse al cuidado del hijo, no solo dentro del hogar, sino fuera de él, por ejemplo, muchas veces tiene que ausentarse del trabajo.

De la definición de sistema se infiere, además, que la familia, como todo grupo social constituye determinada integridad, es decir, no puede reducirse a la suma de las propiedades de sus componentes, ni de estos pueden deducirse las propiedades del todo, por lo que el análisis de una familia no es la suma de sus miembros individuales, hay características que trascienden las propiedades de sus integrantes, como pueden ser, los parámetros en la interacción entre los mismos.

Pero debemos destacar que en la familia, como en todo grupo organizado, hay ante todo relaciones. Por lo que si deseamos intervenir en el grupo familiar, es necesario conocer no solo las características de sus componentes, sino que resulta indispensable, saber cómo interactúan los miembros dentro del grupo familiar, sus relaciones, pues son estas las que mantienen el sistema.

La familia como todo sistema tiene una estructura, ésta se refiere a la organización interna, al modo en que interactúan sus integrantes.

La estructura familiar se modifica con el transcurso de los años como un proceso natural, especialmente la jerarquía, la cual se va modificando en la medida que los hijos crecen, a este proceso se le denomina *ciclo vital familiar*, en el se dan períodos de estabilidad y otros de agudas crisis, propias del desarrollo.

En cuanto al aspecto funcional del sistema, la familia cumple con determinadas funciones como grupo: la biosocial, la económica y la cultural espiritual, pero estas son el resultado del funcionamiento de sus miembros.

Es necesario tener en cuenta que, cada familia posee patrones de conducta o "*reglas de juego*" que regulan el funcionamiento familiar, estos deben ser eficaces y adaptarse a las circunstancias, pero además, deben poseer alternativas para su funcionamiento que permitan adaptarse a los cambios.

Los cambios en las composiciones familiares son un hecho, la familia nuclear es cada vez menos común, y la extendida cada vez mas frecuente.

Desde otra óptica y siguiendo a la autora Mito atendiendo a la multiplicidad de arreglos familiares que conviven en la sociedad, es necesario comenzar a considerar el sentido plural del término familia, y empezar a pensar en "familias".

Hablar, pensar, analizar y considerar la existencia de "familias", implica

necesariamente romper con la idea que ha primado histórica y sistemáticamente, de la familia nuclear tradicional (pareja e hijos), asociada a una forma de organización familiar, vinculada al capitalismo monopólico y al Estado moderno.

En este sentido, podemos definir a la familia como *"...un núcleo de personas que conviven en determinado lugar, durante un lapso de tiempo mas o menos largo y que se hallan unidas (o no) por lazos consanguíneos. Ella tiene como tarea primordial el cuidado y la protección de sus miembros, y se encuentra dialécticamente articulada con la estructura social en la que está inserta"*. (MIOTO, R., 1997:120)

Desde esta concepción, la familia debe ser considerada entonces, como una construcción social que contiene múltiples arreglos familiares, y como unidad contradictoria, determinada por los conflictos sociales, ya que no puede ser vista fuera de los mismos.

Entendemos que el medio social influye notablemente en el funcionamiento y desarrollo de la familia como grupo, pero al analizarlo dialécticamente reconocemos que estas influencias se refractan a través de las propiedades internas del sistema familiar.

Como en todo sistema social, en la familia la capacidad de cambio se da de forma relativamente rápida, por lo tanto el enfrentar la etapa de la adolescencia en la familia también es un cambio brusco en la misma, es necesario articular los roles, los cambios y todo lo que suceda en estas instancias.

Esta etapa, esta llena de cambios significativos en el desarrollo de la persona, en el cual cobran gran importancia el entorno social, sus normas, y los modos de afrontar y resolver los conflictos propios del desarrollo. Desde niños y niñas las personas reciben una serie de mensajes explícitos e implícitos, verbales y actitudinales respecto a la sexualidad.

Según Alejandra López estos mensajes son portadores de valores e ideologías, que son aprendidos en la familia, en la escuela, a través de los medios de comunicación, y difieren para mujeres y varones; un saber sexual aprendido, que muchas veces no es reflexionado por las personas, y es un saber determinado por creencias y mitos fuertemente arraigados.

Por ello es pertinente hacer hincapié a lo que se entiende por género, frecuentemente se ha hablado de adolescencia y sexualidad sin tomar en cuenta las diferencias de género, históricamente se hizo referencia al “adolescente” en términos generales, cuando hoy visualizamos notoriamente la diferencia entre hombres y mujeres, en la adolescencia como en cualquier otra etapa etárea; el adolescente no conforma un grupo homogéneo, existen notorias diferencias, especialmente en cuanto a género.

“La perspectiva de género es un abordaje teórico y metodológico que permite reconocer y analizar identidades, perspectivas y relaciones sociales, especialmente las relaciones de poder, que se dan entre los sexos. Este enfoque permite el análisis crítico de las estructuras socioeconómicas y político – legales, que dan lugar a las identidades femeninas y masculinas y que a su vez se ven influidas por ellas.” (MIDES, Primer Plan Nacional de Igualdad de Oportunidades y Derechos, 2007:38).

Se asume entonces que: *“...la perspectiva de género ha trabajado por desnaturalizar el lugar de las mujeres y de los hombres en la sociedad, explicando que el sistema de poder de género ha sido una construcción social y no una determinación de la naturaleza”.* (Ibidem: 39).

Se cree pertinente aclarar la diferencia entre sexo y género denotando que el sexo es definido por el ámbito biológico de las personas, en tanto el género lo es por el ámbito cultural de las mismas.

En otras palabras podríamos argumentar que el sexo es asignado – nacemos con él- en tanto el género es adquirido.

Dentro del género encontramos la identidad del mismo, el papel y la orientación sexual. Por identidad se entiende como se siente la persona, hombre o

mujer, en tanto el papel se marca por las actitudes que se esperan de una persona de acuerdo a su sexo en cada sociedad, son los estereotipos, las creencias generalizadas. La orientación sexual es lo que le agrada a la persona: puede definirse por la heterosexualidad, la homosexualidad o la bisexualidad.

La psicóloga Alejandra López conceptualiza al género como las características culturales que identifican al hombre y la mujer, en su comportamiento y en la relación entre ellos.

Definiéndolo de la siguiente manera: *"...el concepto de género se refiere al conjunto de atributos simbólicos, sociales, económicos, jurídicos, políticos y culturales asignados a las personas de acuerdo a su sexo"*. (LOPEZ, A., 1997:5)

Vamos construyéndonos hombres o mujeres en nuestra cultura, en la sociedad que habitamos, en el tiempo que la transitamos; por esta razón es que el género puede ser modificado, re inventado, por el hecho de ser construcción social y cultural.

Aun en pleno siglo XXI a hombres y mujeres se les asignan diferentes valores sociales, un claro ejemplo de ello es cuando se hace referencia a un hombre público y a una mujer pública, como pueden ser políticos, presidentes, eminencias científicas. Los estereotipos aun viven en la mentalidad colectiva, los permisos y las prohibiciones son diferentes para hombres y mujeres, culturalmente e históricamente ha sido así.

Por último, y siguiendo a Alejandra López la perspectiva de género nos permite analizar los procesos sociales de acuerdo a los papeles que desempeñan hombres y mujeres, así como las relaciones de poder que emergen al respecto. El análisis prioritario de la división sexual del trabajo, el control, factores socioeconómicos que afectan tanto a hombres como a mujeres, asimismo a la toma de decisiones.

"El género permite analizar como se distribuye y organiza el poder constitutivo de las relaciones sociales, en sus expresiones en los niveles micro y macrosociales". (LOPEZ, A., 2005:13)

Los modelos de desarrollo impactan diferente en hombres y mujeres, he aquí lo importante de tener presente una perspectiva de género, en especial cuando trabajamos con temáticas tales como adolescencia y sexualidad.

Por lo tanto es necesario distinguir al adolescente de los adultos y de los niños. No son “niños grandes” ni “adultos inmaduros”. Son adolescentes que requieren de especial atención debido a que empiezan una etapa de grandes expectativas en las que adquieren su propia identidad; es un periodo especialmente delicado y sobre todo individual.

Los cambios físicos sufridos en la adolescencia, unidos a un interés creciente por saber de sexo y en consecuencia por la adquisición de conocimientos e información sobre sexualidad, llevan a que se vaya formando una nueva identidad, dándose el choque de las creencias transmitidas en la familia, con los de otros adolescentes y lo recibido por los centros de educación y de medios de comunicación.

Autores como Cerruti y López sostienen que la Conferencia Internacional de Población y Desarrollo (CIPD) marcó un punto de inflexión sobre los temas de población; se reconoce el concepto de salud reproductiva y derechos reproductivos de las personas como derechos humanos, y en la Conferencia Internacional sobre la mujer (Beijing, 1995) se puso énfasis en la salud sexual y en el derecho a una vida libre de coerción y violencia sexual, según Alejandra López el tema de los adolescentes en la CIPD ocupó un lugar central en las discusiones; en la cual se destacó la promoción de la salud sexual y reproductiva de la población adolescente.

“La Salud y Derechos Sexuales y Reproductivos de las y los adolescente implica el desarrollo de acciones que permitan:

- ▶ *acceso a información sobre el cuerpo, su conocimiento y su autocuidado.*
- ▶ *acceso a educación en sexualidad sobre la base de valores de igualdad, no discriminación y respeto.*

- ▶ *acceso a espacios habilitantes de intercambio entre adolescentes sobre sus dudas, necesidades, creencias y prejuicios en sexualidad.*
- ▶ *acceso a métodos anticonceptivos adecuados, asequibles y de calidad.*
- ▶ *acceso a servicios integrales y respetuosos de sus derechos sexuales y reproductivos.”. (LOPEZ, A., 2005:79)*

Así, los y las adolescentes tienen derecho a una vida sexual y reproductiva placentera e informada, al acceso a servicios y educación en sexualidad y salud reproductiva de calidad y a métodos anticonceptivos asequibles, que permitan el desarrollo de su vida en tanto seres sexuados.

CAPITULO III:

Sexualidad adolescente en el Uruguay, hoy.

Estudio de campo: Hogar Estudiantil de Young- Río Negro.

Este capítulo intenta plantear el tema de la adolescencia y sus particularidades con respecto a la sexualidad a partir de una institución concreta: El Hogar Estudiantil de Young.

Para ello se expondrán los antecedentes, estructura y funcionamiento de la institución, teniendo como fuente principal las entrevistas a los adolescentes, al personal del Hogar, enmarcado en las categorías teóricas analizadas en los capítulos anteriores.

Origen del Hogar Estudiantil de Young

Se creó el 4 de Abril de 1988. A iniciativas de su entonces, Intendente Municipal, el cual ante la adquisición de un local para la Junta Local de Young, ofrece apostar a la instalación y funcionamiento de un Hogar para estudiantes de la zona rural, los cuales no contaban con locomoción diaria para concurrir a la ciudad de Young y que deseaban proseguir estudios secundarios en UTU o liceo.

Así, se formó una Comisión de Apoyo Administrativa y Supervisora integrada por tres personalidades de la Ciudad de Young.

En ese año se inscribieron como aspirantes para ingresar un total de 37 alumnos de diferentes pueblos y localidades del interior del departamento: Paso de la Cruz, Paso de los Mellizos, Sarandí de Navarro, Rolón, Sánchez, Colonia Kennedy, Tres Bocas, Bellaco, Menafra, Grecco entre otras.

El objetivo principal del H.E.Y al igual que todos los hogares estudiantiles municipales del país, es brindar alojamiento, un espacio y una oportunidad para continuar los estudios a jóvenes de zonas rurales cercanas a la ciudad de Young, estando en línea con las disposiciones establecidas por la Junta Departamental.

Así, el Artículo 1 del Reglamento de los Hogares Estudiantiles Municipales de Río Negro dispone que:

“a) Los Hogares Estudiantiles de Río Negro, son instituciones dependientes de la Intendencia Municipal de Río Negro que proporcionan fundamentalmente alojamiento a estudiantes de escasos recursos económicos del Departamento de Río Negro, que deseen continuar sus estudios, colaborando de esta forma en el desarrollo comunitario departamental.

b) Tratándose de Instituciones que pretenden ser la continuación del hogar de cada estudiante, se facilitará el proceso de adaptación e integración de los residentes fortaleciendo los lazos de solidaridad, unión, respeto y responsabilidad entre los estudiantes y funcionarios de las Instituciones, básicos de toda comunidad”.

Actualmente, el H.E.Y. cuenta con 25 adolescentes, 17 mujeres y 8 varones de entre 12 y 18 años de edad. Está a cargo de un director con una experiencia laboral de dos décadas desempeñándose en el mismo, una Psicóloga, dos Trabajadoras Sociales y dos auxiliares de servicio.

Con el objetivo de analizar situaciones concretas se realizaron entrevistas a distintos actores del hogar, como ser al director, auxiliar de servicio, Trabajadora Social, y a la mayoría de los adolescentes.

Dado que el eje central del trabajo se enmarca en el adolescente atravesando una etapa del ciclo vital, en la que la sexualidad se hace presente de forma diferente a otras etapas, es que se abordarán aquí estas categorías, basándonos en las entrevistas realizadas en el Hogar tanto a adolescentes residentes como a funcionarios del mismo.

Para tal objetivo se confeccionaron preguntas para los adolescentes y otras

para el equipo técnico, en su mayoría preguntas abiertas relacionadas al tema específico de este trabajo: Sexualidad Adolescente.

Entre las respuestas más reiteradas de los adolescentes residentes en el hogar encontramos que poseen poca información sobre sexualidad por parte de su familia a la hora de ingresar al hogar, como contra cara de ello la información que han tenido proviene de su familia de origen.

Los adolescentes dejan dilucidar por medio de las entrevistas no requerir de mayor información de la que poseen, ¿por qué sucede esto? ¿Se han auto impuesto límites de información en la temática?, si así lo hicieran, ¿Por qué?

A la vez en las entrevistas a los funcionarios se denota que al ofrecer a los chicos talleres, charlas, o algún medio que les brinde mayor información sobre sexualidad, los mismos manifiestan que éstas son rechazadas, ¿el conocimiento adquirido les alcanza? ¿Lo buscarán en sus familias?, ¿en sus pares?

Así mismo se menciona la materia curricular “educación sexual” en los estudios secundarios como portadora de información complementaria al conocimiento ya adquirido. Con lo que nos planteamos ¿porqué aceptar “información del afuera” y no de la propia familia? ¿Por el cambio de relaciones en las familias?, éstas ¿no están cumpliendo sus funciones?, o ¿las mismas han cambiado?, ¿ya no poseen los mismos roles que anteriormente cumplían?, de ser así ¿Por qué?

No podríamos plantear una única respuesta. Si afirmar que la familia ha cambiado junto con sus funciones. Lo cual también es entendible porque la vida cotidiana ha cambiado, la vida cotidiana de cada miembro de la familia no es lo que era, esta ha sido transformada por múltiples razones, entre ellas el cambio de rol de la mujer en las últimas décadas, su inserción laboral ha transformado su vida doméstica, junto con la de su familia, integrando al núcleo familiar a las tareas del hogar, delegando funciones, algo que en otro momento histórico hubiese sido

impensable, hoy es un hecho.

Los “yugos” que otrora fueron absolutamente legitimados hoy no lo están, las relaciones conyugales variaron, las relaciones padres – hijos también.

El patriarcado se ve disminuido ante una creciente familia “disfuncional” con referencia a las funciones que siempre ha cumplido.

El individualismo es cada vez mas notorio, el modelo patriarcal ha caído, la familia no es el centro, el individuo si, aunque se siga apostando a la unión de la misma, considerando si los cambios dados al interior de la misma.

La contención, la protección se siguen dando hoy, ¿dónde? En esa misma unidad tan cambiante en estos últimos años: la familia.

Abordaje desde el Trabajo Social como profesión en el H.E.Y.

Se hace relevante definir al Trabajo Social como “...una especialización del trabajo en la sociedad, que depende de las relaciones entre el Estado y la sociedad civil, dentro de la dinámica tensa y conflictiva de interés divergentes de clase en nuestra sociedad”. (Iamamoto, M.:93)

El H.E.Y. es una institución que se encuentra enmarcada dentro de las políticas sociales que lleva adelante la Intendencia Municipal de Río Negro.

“...No es posible comprender la profesión del Trabajo Social por fuera del proceso de institucionalización de las políticas sociales.” (BARAIBAR, X.:155)

En el caso del Hogar Estudiantil de Young se cuenta con dos Trabajadoras Sociales que están articulando su trabajo, dado que una de las profesionales trabaja directamente en el Hogar, mientras que la otra Trabajadora Social integra la Dirección de Políticas Sociales de la Intendencia Municipal de Río Negro. Por lo

cual la institucionalización de las políticas sociales en la institución es hoy una realidad.

Desde el punto de vista de Baraibar las Políticas Sociales tienen una apertura, por un lado vinculadas a la provisión de bienes y servicios sociales, y por el otro como espacio de inserción profesional.

Ante este planteo se visualiza al H.E.Y. como el segundo espacio antes mencionado, dado que hace 22 años cuando se inició la institución se proveía de bienes y servicios sociales –ante la inexistencia de equipo técnico multidisciplinario- en tanto hoy es un espacio de inserción profesional, dado que actualmente el Trabajo Social forma parte del mismo, teniendo éste un rol predominante.

Las Políticas Sociales suelen ser identificadas como *“aquellas políticas públicas que tienen por objetivo de intervención común los problemas sociales”* (VILAS, C. 1997; 54).

Es una política social focalizada, ya que la misma está dirigida a adolescentes de familias de bajos recursos que desean continuar los estudios a nivel secundario, que vivan en las zonas aledañas a la Ciudad de Young, y que no tengan locomoción o medios para trasladarse.

En este punto surge la necesidad de problematizar al Trabajo Social, específicamente en la política que se está abordando, para lo cual cabe citar a Estella Grassi cuando explicita *“...Problematizar el “problema” que viene dado al trabajo social (para constituirlo en el objeto de la práctica profesional), quiere decir formularse preguntas, buscar las múltiples definiciones y reconocer los sujetos de éstas y los argumentos que sostienen (explícitos o implícitos), buscar relaciones entre fenómenos, etc., a partir de los cuales un acontecimiento o conjunto de acontecimientos deviene “problema” que demanda algún tipo de intervención (o*

solución). E implica redefinirlo. Sólo en esta dirección puede constituirse la relativa autonomía de un campo profesional". (GRASSI, E., 2005:50).

Con respecto a la problematización del Trabajo Social, y haciendo énfasis en la institución que se está trabajando como campo referencial, el funcionamiento de un equipo multidisciplinario, se puede argumentar que una Psicóloga de tiempo completo, una Trabajadora Social de tiempo completo, y una Trabajadora Social encargada general de todos los Hogares de Río Negro (por lo cual el tiempo destinado al H.E.Y. es limitado) se hace insuficiente considerando que el universo a trabajar son 25 adolescentes entre 12 y 18 años, con respecto a la temática que específicamente se está tratando en este documento: Sexualidad Adolescente.

Además del equipo ya conformado podría anexarse un médica/o –para evacuar dudas y asistencia clínica, otra/o psicóloga/o –para mayor contención-, un/a educador/a social-mayor apoyo al equipo, una visión diferente para contener, y dar respuesta inmediata a las interrogantes de los adolescentes.

Teniendo en cuenta lo planteado por Alejandra López en el capítulo anterior, con referencia a una perspectiva de género se podría considerar el recurrir a integrantes del equipo técnico de diferente sexo, ya que los varones podrían identificarse y mantener un diálogo más fluido con el profesional de su mismo sexo, al igual que las mujeres, dado que el “sentirse par” puede llevar a una mayor apertura, más sinceridad y menos temor a la hora de expresar las inquietudes, que pueden darse con un tema tan delicado e íntimo como lo es la sexualidad.

Una de las Trabajadoras Sociales en la entrevista manifestó *“Para mi necesitan una contención más, en seguimiento, una educadora social sería una de las ideas, que esté la educadora presente, eso no quiere decir por ejemplo que cuando vaya la asistente social o psicóloga se trabajen temáticas iguales, pero que haya alguien que les pueda responder, que esté preparado.”* Entrevista a

Licenciada en Trabajo Social.

La importancia de la multidisciplina en el Trabajo Social es abordada por la Psicóloga Alejandra López, y parte de esa inquietud se refleja cuando argumenta:

"La temática de la sexualidad, no es territorio de una mirada disciplinaria, sino campo de múltiples atravesamientos y dimensiones (políticas, históricas, culturales, económicas, disciplinarias). Entendemos el estudio de la Sexualidad como un campo de problemáticas, lo cual supone un descentramiento epistémico de la idea de objeto discreto territorializado al patrimonio exclusivo de un saber disciplinario. La idea de campo de problemáticas, implica un campo de cruce disciplinario sustentado en la construcción de enfoques transdisciplinario, posibilitadores de una mirada que intente dar cuenta de la complejidad de la temática a abordar". (LOPEZ, A.:2)

CONSIDERACIONES FINALES

Se pretendió vincular las categorías de Sexualidad y Adolescencia, en un primer momento desde un punto de vista teórico, para más adelante llevarlo a la práctica efectivizando la misma en el H.E.Y.

En cuanto a la categoría adolescencia, el concepto, la delimitación etárea, la historia de cómo ha variado la conceptualización del término hasta lo que es hoy, pleno siglo XXI.

Los autores trabajados con respecto a esta categoría son: Alejandra López, José Pedro Barrán, Arminda Aberastury, José Portillo, Mercedes Freire de Gabardino, Rita Perdomo, entre otros.

Pensar en la adolescencia a partir de Barrán y el aporte histórico que el mismo plantea es denotar como nace una nueva etapa, la adolescencia, el púber no entrará a la vida adulta hasta que no transite por la adolescencia, una nueva franja vital.

Desde la Convención del Niño los adolescentes dejan de ser meros portadores de deberes para recibir también derechos, esto cambiará contundentemente la óptica acerca de los mismos.

La adolescencia como etapa vital, con características propias, se instituiría en un momento vital del pasaje entre la infancia y la adultez y supone el pasaje de mayores grados de dependencia a crecientes grados de autonomía.

“Autonomía y empoderamiento están en la base del desarrollo integral de las y los adolescentes para considerarse personas con capacidad y poder para tomar decisiones. La toma de decisiones en la vida sexual favorece el desarrollo de sujetos autónomos e integrales en otras áreas de la existencia y contribuye a la construcción de ciudadanías”. (LOPEZ, A., 2005:30)



Autonomía en cuanto a que los adolescentes desarrollen capacidades para identificar, conocer y significar las propias necesidades, y buscar formas de satisfacción en el marco del respeto por las propias decisiones.

Por otro lado estimular y acompañar este proceso de toma de decisiones sexuales y reproductivas implica reconocer a los adolescentes como seres sexuados y portadores de Derechos.

Cabe preguntarse ¿Se da la información, y formación necesaria para que los adolescentes puedan tomar decisiones? ¿Se les brindan los espacios necesarios y confiables para que los adolescentes puedan actuar responsablemente?, ¿a quien le corresponde la educación para los mismos?

Por un lado las instituciones educativas han implementado en sus programas la materia curricular “sexualidad”, según lo recabado en las entrevistas, la información es poca y básica, pero al realizar una comparación con lo que sucedía dos décadas atrás, los cambios son notorios.

¿Qué hacer? ¿Qué papel cumple la familia? ¿Delegó esta responsabilidad en las instituciones educativas? ¿Por qué?

A lo largo del trabajo se pudo apreciar la necesidad de educación sexual en la población en general y en especial en los adolescentes, se cree en la importancia de asumir responsablemente no solo a nivel familiar sino de las instituciones educativas, teniendo como eje conductor el que son sujetos de derechos, personas con “derecho a tener derechos”.

En cuanto a la sexualidad se realizó el abordaje desde el punto de vista de Foucault, Guida, Hazán, Perroni, López, Boero, Puleo y Cerruti, cada uno de los autores enriqueció el trabajo realizado a lo largo de esta monografía.

Algunos de los referidos autores aportaron sobre la historia de la

sexualidad, como ha evolucionado el concepto de la misma con el correr de los años, desde "lo prohibido" a lo "placentero", desde el conocimiento del propio cuerpo al aprender la exploración del mismo y el de otros, desde el "pecado" hasta el "placer".

Otros referentes dilucidaron la sexualidad del hoy, desde el conocernos, el aceptarnos o no, el visualizar la misma desde una óptica mas macro, la sexualidad ya no es lo que fue, el concepto ha variado, y en el mismo se ha profundizado.

En primer lugar, y según lo planteado en el trabajo se considera a la sexualidad inherente a todo ser humano desde el momento del nacimiento hasta la muerte, un elemento constitutivo que se expresa como un lenguaje que posibilita una comunicación.

La misma abarca no solo el aspecto reproductivo sino que es una de las formas de expresar sentimientos, interacciones, de buscar amor, proximidad, como fuente de placer y de comunicación.

A partir de la investigación llevada adelante, se puede visualizar en algunas de las entrevistas realizadas en el H.E.Y. manifestaciones como: *"...la sexualidad es... cuando se juntan un hombre y una mujer para tener hijos..."*, *"...la manera que yo elijo ser, o la persona con la que quiero tener relaciones."* Denotando de esta manera la identificación de sexualidad con reproducción.

¿Porqué inmersos en pleno siglo XXI nos encontramos con realidades así?, ¿Se da por sentado que a los 14 años los chicos tengan claro el tema?, o ¿es lógico que aparezcan miedos, inseguridades y dudas con respecto a la temática?

¿Quién da por sentado que "saber" o "tienen que saber" con respecto al

tema es así?, ¿no seremos los adultos, y en especial los referentes, como por ejemplo la familia los que debemos estar atentos a las necesidades de conocimiento sobre sexualidad de los adolescentes?

Con respecto a evitar el embarazo adolescente, y el uso de anticonceptivos ellos han planteado “...como debemos de cuidarnos para no quedar embarazadas...”, olvidando o desconociendo lo importante de cuidar sus cuerpos no solo de embarazos sino de enfermedades de transmisión sexual como podría ser el mismo S.I.D.A.

Si bien puede notarse que el hecho de que piensen en “cuidarse”, “usar protección” es fundamental para desarrollar una sexualidad sana y plena.

Si se deben de reconocer los logros alcanzados en materia de enseñanza, con respecto al tema de sexualidad, al reconocimiento de los derechos reproductivos y sexuales de los adolescentes, mas cabe preguntarse ¿en qué medida se llevan adelante los mismos? ¿Qué acciones se proyectan para la promoción de los derechos sexuales y reproductivos de los adolescentes?

A lo largo de esta monografía se ha dilucidado como primer punto de encuentro entre las dos categorías más trabajadas, sexualidad y adolescencia, el que ambas son construcciones sociales, porque están en permanente cambio, no están dadas, cada sociedad las adopta de determinadas formas, cada tiempo histórico hace lo propio.

Un segundo punto de encuentro es el de los Derechos, el derecho a vivir la sexualidad plenamente, y el de transitar la adolescencia con libertad, no existe una única formula para vivirlas, porque el ser es único e irrepetible. Somos individuos, por ende transitamos las etapas, los sentires, las sensaciones de formas diferentes.

Como tercera instancia surge la educación, para los adolescentes es fundamental estar informados, es la etapa etárea donde mayor conocimiento se requiere, ya que todo lo aprendido durante esos años fundara la personalidad, los valores, el carácter, la identidad, forjara a los hombres y mujeres del hoy.

Específicamente con respecto a la sexualidad toda la información que puedan recabar los adolescentes les será útil, necesaria, y les acompañara el resto de sus vidas, ayudándolos a ser cada vez más independientes.

En la experiencia en el Hogar Estudiantil Municipal de Young se pudieron constatar algunos de estos elementos y la ausencia de otros. Con respecto a la información sobre sexualidad, la misma esta presente pero no es suficiente, al ser entrevistados los adolescentes manifestaron desconocimiento en algunas de las preguntas realizadas, y en otras se denoto conocimiento pero de forma limitada.

Por lo anteriormente mencionado es que se hace recurrente lo ya expuesto durante la monografía sobre las multidisciplinas, lo importante de ellas, lo necesario no solamente a la hora de brindarles información, sino como forma de contención. Para lo cual se sugiere al HEY la instrumentalización de más disciplinas para interactuar en el hogar con el fin de brindar información respecto a la temática desde distintas ópticas.

Cuanto más disciplinas hayan funcionado en el Hogar, mas profesionales trabajando con los adolescentes, se estará contribuyendo a forjar más independencia de los mismos, así como la consolidación de su identidad.

A modo de síntesis se podría proponer al H.E.Y. el desarrollar más espacios de abordajes de la temática, más allá de la manifestación de los propios adolescentes al aducir que no la necesitan.

Existen métodos de enseñanza novedosos y atractivos como lo son la pedagogía Lúdico – creativa, donde los adolescentes a partir del juego, sin notarlo, aprenden respecto a la temática que se aborde. No sienten que están aprendiendo, y eso tal vez lo hace más atractivo, dinámico, al punto de abordar aristas de la temática que no podrían haberse trabajado de otra manera.

Como esta estrategia podrían utilizarse otras implementando las ofertas que las PPSS y municipales tienen al respecto, actividades “diferentes” como las proyectadas por espacios de I.N.J.U. quienes están siempre dispuestos a apoyar a las diferentes Instituciones, específicamente si se trata de adolescentes – recordemos que nos referimos al Instituto Nacional de la Juventud-

Por medio de diversas actividades como ser teatro, donde los chicos interactúan con los personajes se llega directamente al fin: lograr mayor conocimiento y aceptación del tema por parte de los mismos.

A partir de las interrogantes planteadas al comienzo de este trabajo se hace pertinente señalar que desde el Estado, y en conjunto con el Consejo de Educación Secundaria, se han implementado herramientas tales como: la materia sexualidad y ECA (Espacio Curricular Abierto) donde el alumnado sugiere temáticas de su interés y el docente evalúa el considerarlas y trabajarlas. En tanto en que se ven avances al respecto queda aún mucho por hacer.

Siguiendo con las interrogantes planteadas, a modo de reflexión e intentando aproximarnos a una respuesta podemos decir que existen espacios de diálogos y apertura entre las instituciones y las familias, acerca de las vivencias, necesidades y problemáticas de los adolescentes.

Lo fundamental es tener respuestas hacia sus interrogantes, miedos, brindarles espacios habilitantes, información, contención.

A partir de la aprobación de la aprobación del Código de la Niñez y la Adolescencia plasmado en la Ley 17.823 se considera al niño y al adolescente portador no sólo de deberes sino también sujeto de Derechos, es así que en el

mismo se plantean dos metas:

“Adecuar la normativa vigente en el país a las disposiciones contenidas en la Convención de los Derechos del Niño y a los instrumentos internacionales ratificados por el país;

Orientar su labor hacia la consagración de principios que permitan, dentro del marco jurídico del Estado, generar políticas sociales tendentes a mejorar las condiciones de vida de la niñez y adolescencia.” (CODIGO DE LA NIÑEZ Y ADOLESCENCIA. 2004:13).

A partir de lo desarrollado a lo largo de este trabajo, visualizo a éste como un primer escalón para futuros estudios o trabajos que se relacionen con la temática.

Ha cambiado en quien suscribe la mirada frente a los ejes temáticos abordados a lo largo de la presente monografía, si bien durante la carrera estos temas fueron trabajados, fue en este trabajo monográfico, donde al profundizar, al encontrarme durante las entrevistas realizadas cara a cara con adolescentes que están transitando su sexualidad, el momento en el que se abrió un panorama distinto, con posibles áreas de trabajos a futuro donde profundizar.

Para finalizar este trabajo se dejará plasmado parte de un documento citado por Alejandra López, con el fin de que podamos reflexionar al respecto.

“Los y las adolescentes tienen derecho:

- 1) A conocer su cuerpo, para poder cuidarlo y quererlo.*
- 2) A tener espacios donde poner en palabras sus interrogantes y necesidades en relación a la sexualidad, en un ambiente de confianza y apoyo.*
- 3) A la confidencialidad y el respeto.*
- 4) A la escucha y la comprensión.*
- 5) A la información acerca de métodos anticonceptivos, ventajas y desventajas de cada uno y accesibilidad.*
- 6) Al acceso a métodos anticonceptivos seguros, eficaces y de buena calidad.*
- 7) A elegir como, cuando, con quien y cuantos hijos desean tener, fomentando una Maternidad y Paternidad responsables.*
- 8) A no sufrir situaciones de violencia y abuso sexual en ninguna de sus manifestaciones.*
- 9) A no ser discriminados por su genero, edad u orientación sexual.*
- 10) Al disfrute y el placer.*
- 11) A la protección contra enfermedades de transmisión sexual*
- 12) A elegir si desean tener una vida sexualmente activa o no.*
- 13) A Servicios de Atención en Salud Sexual y Reproductiva dirigidos específicamente hacia sus preocupaciones y necesidades.”*

Alejandra López.

BIBLIOGRAFIA:

- ABERASTURY, Arminda. Cap. 1 "El Adolescente y la libertad" En: ABERASTURY, Arminda; KNOBEL, Mauricio. La Adolescencia Normal, Editorial Paidós, Buenos Aires, 1995.
- ALVEZ, María Noel. Monografía Final "La familia transitando por el momento en el cual sus hijos son adolescentes". Montevideo, 2001.
- BARAIBAR, Ximena. "Transformaciones en los regímenes de protección social y sus impactos en el Trabajo Social", en Revista Katálysis Volumen 8, N° 2. Programa de Pos – Graduación en Servicio Social -, Universidad Federal de Santa Catarina. Florianópolis, Brasil, 2005.
- BARRÁN José Pedro. Pubertad y Adolescencia, una visión histórica uruguaya: del ochocientos al novecientos, En: PORTILLO, José, MARTINEZ, Jorge, BANFI, María Luisa, Facultad de Medicina –FNUAP – OPS/OMS "La Adolescencia". Ediciones de la Banda Oriental, 1991.
- BOERO, Gastón. Las armas del amor. "La función sexual y sus Bemoles". Editorial Fin de Siglo. Uruguay, 1999.
- CERRUTI, Stella. Desafíos para el futuro inmediato. Educación de la sexualidad en el contexto de la salud y el desarrollo. En: Merè, Juan. Seminario de propuestas "Educación sexual en Uruguay: La materia pendiente". Producción Grafica CEBRA. Montevideo, 2004.
- CÓDIGO DE LA NIÑEZ Y LA ADOLESCENCIA. Ley 17.823 de septiembre de 2004. Fundación de Cultura Universitaria. 2004. Montevideo, Uruguay.
- FOUCAULT, Michel. "Historia de la Sexualidad". Editorial Siglo XXI, México, 1983.
- FREIRE DE GARBARINO, Mercedes, MAGGI DE MACEDO, Irene. "Adolescencia II". Editorial Roca Viva, Uruguay, 1994.
- GUIDA, HAZÁN, PERRONI. "Sexualidad en la Adolescencia y conflictiva de genero. Un enfoque crítico sobre la prevención en salud". Centro de

Formación y Estudios del INAME, Montevideo, 1995.

- HANSON, R. "Usos y Tendencias" (1961)-El concepto de Institución.
- IAMAMOTO, Marilda. "Intervención profesional frente a la actual cuestión social" en Severino, Sonia (coordinadora): Trabajo Social y Mundialización. Etiquetar desechables o promover inclusión" Espacio Editorial. Buenos Aires. Argentina, 2002.
- KNOBEL, Mauricio. Cap. 2. El Síndrome de la Adolescencia Normal. En: ABERASTURY, Arminda; KNOBEL, Mauricio. La Adolescencia Normal, Editorial Paidós, Buenos Aires, 1995.
- Ministerio de Desarrollo Social (MIDES). Primer Plan Nacional de Igualdad de Oportunidades y Derechos. Editorial Tradinco. Uruguay. 2007.
- MIOTO, R. "Familia y Servicio Social: Contribuciones para el debate." En: Servicio Social y Sociedad. Año XVIII, nº 55, nov.97, Editorial Cortez, San Pablo, 1997.
- LOPEZ GOMEZ, Alejandra. Salud Sexual y reproductiva de los y las adolescentes. "Un desafío para la sociedad". Centro de Formación y Estudios del INAME. Montevideo, Uruguay, 1997.
- LOPEZ GOMEZ, Alejandra. Adolescentes y Sexualidad. Significados, discursos y acciones en Uruguay. Un estudio retrospectivo 1995 – 2004. Universidad de la Republica. Facultad de Psicología. Cátedra Libre en Salud Reproductiva, Sexualidad y Género. Montevideo, Uruguay, Agosto 2005.
- LOPEZ GOMEZ, Alejandra, QUESADA, Solana. Material de apoyo en salud sexual y reproductiva con enfoque de género. 4ª Edición. Gurises Unidos. Plan CAIF. Montevideo, Uruguay, 2005.
- PERDOMO, Rita. Enfoques con Adolescentes. En: PORTILLO, José, MARTINEZ, Jorge, BANFI, Maria Luisa, Facultad de Medicina –FNUAP – OPS/OMS "La Adolescencia". Ediciones de la Banda Oriental, 1991.

- PORTILLO, José. La sexualidad de los Adolescentes. Ediciones de la Banda Oriental. Uruguay, 1992.
- RIVIERE, P., INAME. Psicología. Artículos sobre familia, Soifer. 2003.
- VILAS, C. “De ambulancias, Bomberos y Policías: La Política de Neoliberalismo”. Desarrollo Económico. Vol. 36. Nro. 144. En: De Martino, Mónica (s.d.e.). Políticas Sociales y Familia. Reflexiones y Desafíos. 5º. Encuentro Nacional de Educadores y Educadoras Sociales.

DOCUMENTOS:

- DECRETO N° 185/004 de la Junta Departamental de Río Negro. “Reglamento para los Hogares Estudiantiles Municipales de Río Negro”. Fray Bentos, 10 de Diciembre de 2004.
- REGLAMENTO. Hogar Estudiantil de Young. Intendencia Municipal de Río Negro. Young, 4 de Abril de 1988.
- Entrevistas realizadas al Equipo Técnico y Funcionarios del Hogar Estudiantil de Young. Octubre – Noviembre 2010.
- Entrevistas realizadas a Adolescentes del Hogar Estudiantil Municipal de Young. Octubre 2010.